



RUIZ, P. (2014) *Educar en la alteridad*. Colección Pedagógica de la Alteridad. Colombia: Redipe y Editum.

212 páginas.

Abel Muñoz Morales
Universidad de Murcia

Durante mucho tiempo la relación educativa se ha reducido a la mera transmisión de información unidireccional, concediendo prioridad al maestro y favoreciendo el distanciamiento con el alumnado. Ese desprecio hacia la necesidad del "otro" ha hecho que se justifiquen auténticas barbaridades de la humanidad. Aunque en la oscuridad también emergen luces abriendo y ramificando el camino a seguir. Quien nos iba a decir hace unos años que se trataría de educar de una manera tan responsable y comprometida, dando respuesta al otro que demanda de una educación donde no se agote su propio "yo", y se desarrolle toda su singularidad.

Nos encontramos ante un libro compuesto de 9 capítulos en los que ha participado 7 autores, que expone y reivindica la pedagogía de la alteridad como sustrato teórico que orienta la educación desde diversos contextos, y atendiendo diferentes problemáticas. En el mismo se hace mención a la ética de la compasión, donde no es tanto el deber moral de responder de la otra persona, sino algo que sale sin esperarlo, que no me cuestiono ni argumento el porqué de ésta acción. El "otro", desposeído de su realidad, ejerce una responsabilidad sobre mí, la cual no queda saldada hasta que recupere su dignidad.

Aunque pueda parecer que la compasión da lugar solo ante los más desfavorecidos socialmente, no es así ya que el ser humano es un ser con carencias y que necesita de los demás para hacerse a sí mismo. El otro es prohibición, una frontera la cual no se debe sobrepasar.

Este discurso viene caracterizado por: la resistencia al mal, de aquello que no debe ser; por la contextualización del sujeto (espacio, lugar, circunstancias), de modo que la historia que nos precede es importante, porque sino no dejaríamos de empezar de cero, entrando en un bucle infinito y sin sentido; por promover y defender la singularidad en la pluralidad, ya que las preguntas no son iguales, porque la persona que la emite es diferente, único y singular, por lo tanto la respuesta no puede obtenerse de un recetario universal, por el contrario ha de ser también singular.

Hay que dejar de lado la unidireccionalidad que hemos seguido hasta ahora en la cual parece que el profesor es el protagonista y el alumno un actor secundario, el proceso debe ser inverso, y poder partir de la necesidad del alumno, seguido del acompañamiento en el proceso educativo del profesor. Por eso se relaciona la educación como proceso ético, ya que algo tan diario como establecer las lecciones del profesor es un dilema moral, en cuanto a que les puede ayudar a entender mejor el temario que se va a dar en clase y siempre con la intención de alcanzar una meta.

Esa meta se basará en lo vivido y será el espejo de lo que somos y que mas tarde se podrá reflejar en lo que transmitamos a las demás personas, somos un recipiente que hay que llenar lentamente sin intentar mal acontecerlo ni ultrajarlo y sin que no nos sea indiferente. En este sentido se reconoce la labor de la familia como transmisora de valores y normas sociales, apuntando aspectos novedosos que no se limiten a la individualidad, competitividad y el consumo.

Tenemos que dejar de referirnos a los inmigrantes con un lenguaje universal, el cual no hace más que dañar su imagen y abandonar esa singularidad que se merece como ciudadano de nuestro tiempo. No se puede confundir la creación con la integración, ya que muchas veces es lo que se utiliza para enmascarar una política, aparentemente intercultural, la cual respete la identidad de cada uno y su libertad de decisión. Está claro que no somos lo que decimos, sino lo que demostramos y hay que empezar a hacer algo nuevo para llegar a algún sitio diferente, alejado de un modelo cognitivo.

No se puede negar la ineludible responsabilidad ética que se plantea a las nuevas generaciones para seguir la tarea que las actuales han llevado a cabo y que va a ser un proceso que no va a poder cesar si queremos que se dé el cambio de modelo que nuestra sociedad necesita.